

MEDIOAMBIENTE Y CONSUMO



20 años impulsando la economía circular: del aceite industrial al reto de los envases profesionales

Por Eduardo de Lecea, director general de SIGAUS y GENCI

Este año marca un doble hito para nosotros: el 20º aniversario de SIGAUS y el 5º de GENCI. Dos décadas en las que la correcta gestión de los residuos ha pasado de ser una obligación ambiental a una oportunidad estratégica para la economía. Hoy, con la escasez de recursos y las exigencias climáticas, la economía circular cobra más relevancia que nunca. Los resultados de 2025 confirman la solidez de nuestro modelo, basado en la universalidad del servicio, la eficiencia y la colaboración con todos los agentes de la cadena de valor.

Durante décadas, la gestión de los residuos se ha centrado principalmente en la minimización de impactos ambientales y en el cumplimiento normativo. Sin embargo, el contexto actual —marcado por la escasez de materias primas, la presión climática, la volatilidad de los mercados y los objetivos europeos de descarbonización— ha llevado esta visión mucho más allá.

Cuando hoy hablamos de residuos, hablamos de economía circular y de modelos que, lejos de quedarse en evitar su impacto ambiental, permiten aprovecharlos, convirtiéndolos en nuevos recursos útiles. Esto lo sabemos muy bien en SIGAUS.

En 2026 cumplimos 20 años trabajando para garantizar que el 100% del aceite usado se recoja y trate adecuadamente, de manera que pueda aprovecharse como recursos de valor dentro de un modelo plenamente circular. Dos décadas en las que hemos aplicado con éxito la responsabilidad ampliada del productor, asumiendo —en nombre de más de 250 empresas adheridas que representan más de 700 marcas y cerca del 90% del mercado— la organización y financiación de la gestión de este residuo en España.

Nuestro modelo ha demostrado que es posible ofrecer un servicio verdaderamente universal, en un residuo complejo de gestionar como es el aceite usado (líquido, calificado como peligroso, sujeto a estricta normativa y documentación...), que se genera de forma dispersa y en instalaciones de tipología muy heterogénea. Somos capaces de llegar a todos los puntos generadores de aceite usado, independientemente de su tamaño o ubicación. Desde grandes núcleos urbanos hasta pequeños talleres en zonas rurales. Y todo ello con un coste sostenible y adaptado a un mercado tan volátil como el de los derivados del petróleo.

Resultados 2025: eficiencia y circularidad

Recientemente hemos publicado los resultados de nuestra gestión en 2025, que vuelven a confirmar la solidez de este modelo, y el cumplimiento de los objetivos legales en materia de recuperación, valorización y regeneración del aceite usado.

De acuerdo con los datos de nuestro Sistema de Información Tecnológico reportados recientemente a las Administraciones Públicas, en 2025 nuestras empresas adheridas comercializaron más de 300.000 toneladas de aceites lubricantes, lo que supone un 4,9% más que en 2024. El 58% de ellos fueron destinados al sector de la automoción, y el 71% fabricados en España.



Cumplimos 20 años gestionando el 100% del aceite usado para transformarlo en nuevos recursos de valor.





En cuanto a la gestión del residuo, recogimos cerca de 154.000 toneladas brutas de aceites usados en 65.846 establecimientos distribuidos en 4.788 municipios. Para ello fue necesario realizar más de 176.000 desplazamientos, reflejo de la capilaridad y alcance de nuestro sistema. Esta capacidad operativa se entiende gracias a nuestra red de más de 200 operadores especializados, con la que garantizamos que la totalidad del aceite usado se recoge y se trata correctamente.

Tras el proceso de separación de agua y otros impropios, la cantidad neta de residuo gestionada alcanzó las 137.557 toneladas, un 3,8% más que el año anterior. Esta cifra equivale, en la práctica, a la totalidad del aceite usado generado, ya que las autoridades ambientales –como el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente– estiman que el aceite usado generado es un 40% en volumen del aceite puesto en el mercado, siendo el coeficiente de 2025 un 45,5%.

El 100% de este residuo se transformó en nuevos recursos a través de distintos tratamientos. Casi tres cuartas partes (73,67%) se destinaron a regeneración, el tratamiento prioritario por ley y el más circular. Gracias a este proceso, a partir de tres litros de aceite usado se obtienen dos litros de nuevos lubricantes, que podrán volver a regenerarse al final de su vida útil.

En 2025, la regeneración del aceite usado permitió producir más de 62.000 toneladas de nuevos lubricantes, evitando recurrir al refinado del petróleo. Una cantidad que equivaldría a llenar el cárter de 15 millones de vehículos. El resto del aceite usado se transformó

“

En 2025, la regeneración del aceite usado permitió producir más de 62.000 toneladas de nuevos lubricantes.

”

en 32.000 toneladas de fuel BIA, un combustible de bajo contenido en azufre utilizado en sectores como la industria cementera y papelería.

Los beneficios ambientales y económicos de este modelo son igualmente significativos. Para obtener estos productos mediante el refinado del petróleo necesitaríamos 33 millones de barriles.

A su vez, esta transformación del residuo en recurso es un proceso menos intensivo en energía y que genera menos emisiones: estimamos que se ahorraron hasta 86.000 toneladas de CO₂, lo que demuestra que la economía circular es también una herramienta clave en la lucha contra el cambio climático.

La experiencia como base ante los nuevos retos

Estas dos décadas de experiencia nos han proporcionado una base sólida para afrontar nuevos desafíos. Sin duda el más relevante es la gestión de los residuos de envases comerciales e industriales a través de GENCI, que cumple ya cinco años.

GENCI nació precisamente de ese conocimiento que hemos acumulado en SIGAUS, y del compromiso de los fabricantes de lubricantes de dar una respuesta ágil y completa a la normativa de Baleares, que se adelantó a la nacional aplicando la RAP a los envases comerciales e industriales. Esa combinación de iniciativa y experiencia nos situó, con GENCI, en una privilegiada posición de salida como SCRAP nacional de estos envases.

Sobre esa base y con la experiencia de estos primeros 18 meses de actividad nacional, abordamos los grandes retos que hoy afronta el sector del lubricante en el ámbito de los envases. Porque el entorno regulatorio se ha vuelto mucho más complejo y exigente en muy poco tiempo. El cumplimiento normativo demanda trazabilidad, garantías, eficiencia y avances en eco-diseño. Y en ese contexto, la apuesta de GENCI para ayudar a las empresas a cumplir la ley es clara: aplicar los principios que han hecho de SIGAUS un modelo de éxito.

“ **Unos pocos grandes poseedores concentran gran parte del residuo de envases, pero miles de pequeños generadores no pueden quedar fuera del sistema.** **”**

Llegar a todos dando continuidad a la gestión actual

El primero de ellos es la universalidad del servicio. Creemos firmemente que todos los residuos incluidos en la RAP –que, no lo olvidemos, son los residuos que van a generar los clientes de las empresas obligadas– deben ser gestionados, independientemente de dónde se generen. Es cierto que unos pocos grandes poseedores concentran gran parte del residuo de envase, pero también existen miles de pequeños generadores que no pueden quedar fuera del sistema. Y atenderles define nuestro modelo.

Para hacerlo posible, apostamos por el respeto a la operativa actual y a la experiencia acumulada por poseedores y gestores que llevan años trabajando de la mano. A diferencia de otros flujos de residuos, los residuos de envases comerciales e industriales ya estaban siendo gestionados mucho antes de la entrada en vigor de los nuevos desarrollos legislativos.

En definitiva, llevamos 20 años defendiendo una forma de hacer las cosas basada en la colaboración, el respeto al mercado y la eficiencia. Premisas que nos han llevado a ser referentes en economía circular y que constituyen la mejor garantía para afrontar los desafíos de esta nueva era de los envases.

